



Céline y su Viaje al fin de la noche

Con este libro (*Voyage au bout de la nuit*, 1932), Louis Ferdinand Céline, escritor francés, se hizo famoso de la noche a la mañana.

Con detractores que aluden a su controvertida personalidad y a la polémica, surgida más tarde, en torno a su posición antisemita que le llevó al exilio en 1944, este hecho que no es poca cosa, no ha impedido que sea respetado por su literatura y sea considerado, además, como escritor de "culto".

Céline nos enseña su desprecio por la vida del estanco, las costumbres y el arraigo por las cosas mundanas, a desconfiar de su enmascarada naturaleza.

Pero para qué excudarme en mis propias conclusiones si Céline es historia, y su vigencia un hecho que parece no tener posibilidades de muerte: "Su obra señala el momento en que la sumisión de los medios expresivos tradicionales, a las fuerzas que lo requieren para comunicarse, se convierten en una toma de posición de uno mismo que no se consigue sino escribiendo. De donde la importancia del lenguaje argótico, popular o muy culto, fragmentario, constantemente atormentado en sus afanes discursivos por explosiones de rabia vengativa, constituyen el auténtico atractivo de un libro en el que los personajes, las situaciones y en definitiva el argumento quedan relegados a un segundo término" (Historia de la Literatura/ Orbis-Origen).

Hablar de Céline es aludir siempre a la novela que presento. Sus personajes se caracterizan por ser brutalmente reales. Una cierta intención de manifiesta desconfianza en su narrador obliga a fijar la atención en aquellos rasgos que imprime el carácter y la personalidad y que los hombres desearían, pero no pueden esconder: egoísmo, vanidad, maledicencia, ambición, conformismo, mentira, maldad, etc.

Un joven de pensamiento tan anarquista se ve enrolado bruscamente, en pleno período de la primera

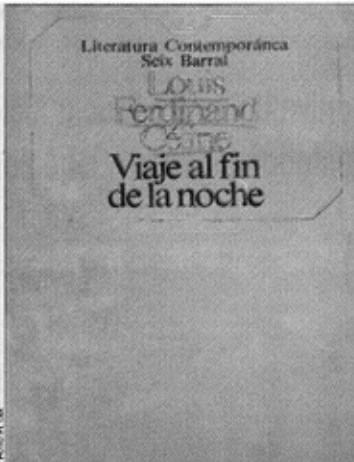
guerra mundial. En un arranque emocional de hacer constatar lo absurdo, ante un conservador amigo, hace justo lo contrario de lo que desea. Desprecia los uniformes y con uno puesto, al de Francia, debe asumir con él que su miedo a la muerte es superior al supuesto amor a la patria que se debe tener.

El joven soldado sólo desea conservar su vida y ve en la guerra una total estupidez, una cuestión de intereses económicos, políticos, etc., que no se conduele con la realidad de los hombres y sus circunstancias. Teme a la muerte y a los ejércitos de ella, y así exclama frente a un soldado: "Así se van los hombres a quienes decididamente les cuesta mucho hacer cuanto se exige de ellos: la quimera de la juventud y el gusano para acabar".

Y entre obuses, hospitales, soplonos, interesadas señoritas, ambiciosos seres, insidiosos y frustrados uniformados, viaja haciéndole quite al frente e intentando cambiar su propia suerte. De París a África, de África a Norteamérica, vuelta a París, Alemania, etc. En lugares que parecen el fin del mundo, siempre rodeado de lo más oscuro y despreciable de los hombres.

Resulta un hallazgo encontrar en sus tortuosas peripécias de viaje, en medio de la selva y lo que queda de hombres allí, a uno que se ha sacrificado a su propio aniquilamiento para ofrecer a una lejana chiquilla, vagamente emparentada, ternura suficiente para rehacer su mundo infantil. Excepción que dice y calibra en buena medida el carácter férreo del personaje, asociado en este caso al escritor, nada dado a las complacencias o compasiones con la humanidad: "Yo no pude aguantarme y me levanté de nuevo para mirar detenidamente sus rasgos. Era muy corriente. No sería ninguna bobada que algo nos permitiera distinguir a los buenos de los malos".

Un libro escaso, de muy poca circulación, quizás en biblioteca, en casa de un lector avezado, en fin, pues queda por decir.



Viaje al fin de la noche, muestra a un joven de pensamiento anarquista que se ve enrolado bruscamente, en pleno período de la primera guerra mundial.

Me despido en el inicio de su libro que es como un epígrafe personal: "Viajar es útil, hace trabajar la imaginación. El resto no es más que decepción y fatiga... Y además todos pueden hacer lo mismo. Basta con cerrar los ojos. Ocurra al otro lado de la vida".

Eximidos, vamos entonces a amar a Céline o, para ser justos, a despreciarle.

Jaime Retamales

Céline y su viaje al fin de la noche [artículo] Jaime Retamales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Retamales, Jaime, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Céline y su viaje al fin de la noche [artículo] Jaime Retamales. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile